



Platón, Aristóteles y la guía Michelin

Don Víctor: Óigame usted, don Hugo, ¿queda mucho para llegar?, que esta cuesta no acaba nunca. ¿Adónde vamos exactamente?

Don Hugo: No se preocupe usted, don Víctor, que, según la guía Michelin -que nunca miente-, estamos a punto de llegar a un *miradouro* ¡con tres estrellas!

Don Víctor: Si lo dice la guía Michelin, habrán merecido la pena tantos escalones.

Don Hugo: A quien algo quiere, ¡algo le cuesta! No habría llegado la Humanidad a donde ha llegado si no hubiera asentado un escalón sólidamente sobre el anterior: Platón sobre Sócrates, Aristóteles sobre Platón, Santo Tomás sobre Aristóteles, Descartes sobre Santo Tomás...

Don Víctor: Sí, Menotti, filósofo del fútbol, sobre Descartes, y por encima de todos ¡Pep Guardiola!... sin embargo, reconózcame usted, don Hugo, que aquellas autoridades ya no son lo que fueron. ¿Quién los tiene en cuenta hoy?

Don Hugo: Es verdad, ¿dónde yacen

ahora sus escritos, quién sigue sus principios?

Don Víctor: Como decía Villon, ¿dónde quedaron las nieves de antaño?

Don Hugo: Todo es mudanza: lo que hoy aparece en internet, mañana no lo encuentra ni su padre.

Don Víctor: Y así, ¡ya me dirá usted, don Hugo!, no hay quien se aclare.

Don Hugo: Antes valía aquello de Pilatos, de que "lo escrito, escrito está".

Don Víctor: Como aquella canción de Negrete, en que el charro se jacta de que "Mi palabra es escritura".

Don Hugo: Sí, sí, la escritura permanece en los libros... pero ¿quién abre un libro?

Don Víctor: Ni nos queda Platón.

Don Hugo: Ni Aristóteles.

Don Víctor: Ni Kant.

Don Hugo: Ni Hegel.

Don Víctor: Y pronto, ¡ni la guía Michelin"!